

Russo Delgado, José Antonio
La Ética en Demócrito, Fondo Editorial de la Universidad Nacional
Mayor de San Marcos, Lima, 2007; 131 pp

Rafael Cerpa
Universidad Paris IV, La Sorbona

La existencia o no de una ética en Demócrito ha sido objeto de largas discusiones en el ámbito de los estudiosos de la filosofía antigua. El debate ciertamente no es nuevo. El primer texto donde se aborda esta problemática data de 1819, es decir casi de los albores de la nueva erudición clásica. Y a la fecha se cuenta más de setenta escritos, entre artículos y monografías, consagrados a aspectos éticos en el pensador de Abdera¹. Incluso en el ámbito latinoamericano encontramos obras señeras como *Demócrito y sus sentencias sobre ética y educación* de Gred Ibscher².

El escrito de José Antonio Russo Delgado, *La ética en Demócrito*, se inserta en esta larga tradición. El autor despliega un amplio conocimiento del tema que le permite exponer críticamente algunos de los problemas más resaltantes de la presencia de una ética en Demócrito. De esta manera, el connotado helenista se propone discutir primero las fuentes a partir de las cuales se puede establecer un *corpus* de orientación moral

-
- 1 Cf. Sijakovic, Bogoljub. *Bibliographia praesocratica: a bibliographical guide to the studies of early Greek philosophy in its religious and scientific contexts, with an introductory bibliography on the historiography of philosophy*: over 8,500 authors, 17,664 entries from 1450 to 2000 (Paris: Les Belles Lettres, 2001) (pp. 609-611). Huelga decir que -como sucede a menudo en el ámbito de los estudios clásicos- una parte importante de esta ingente producción tiene poca o nula importancia. La bibliografía analítica sobre la filosofía presocrática de L. Paquet et alii cuenta con casi 300 entradas de textos dedicados a la obra de Demócrito (del 3635 al 3918). [Léonce Paquet, Michel Roussel, et Yvon Lafrance, *Les présocratiques : bibliographie analytique*, Collection d'études anciennes, Collection Noësis. - Montréal : Fides : Les Belles Lettres, 1981- (Montréal: Bellarmin ; Paris, 1988)]. Y en la influyente obra de Luis E. Navia, *The Presocratics Philosophers, An Annotated Bibliography*, se mencionan cerca de 200 entradas (806-1118).
- 2 Además del escrito de Ibscher, el profesor argentino A. J. Cappelletti ha escrito dos artículos sobre la ética en Demócrito: El sentido de la especulación filosófica y moral en *Demócrito de Abdera* en *Revista de Filosofía de la Universidad Nacional de la Plata* 4 (1952) 15-35 y *La ética de Demócrito* en *Estudios Paraguayos* 6 (1978) 41-62

en Demócrito, para abordar luego el problema de la unidad, es decir si de este conjunto de textos es posible establecer una ética y si ése es el caso cómo se insertaría esta ética en una filosofía pretendidamente mecanicista como el atomismo.

Siguiendo el orden impuesto por Russo Delgado, discutiremos en primer lugar el establecimiento de las fuentes, para analizar luego algunos aspectos relacionados al llamado “problema de la unidad”. Esta última parte será propicia para analizar algunos problemas particulares como la metodología utilizada por el autor o la bibliografía empleada.

FUENTES

El autor parece distinguir con nitidez los fragmentos de los llamados testimonios. Los fragmentos, aunque de valor desigual dependiendo de la fuente, deben ser considerados como más importantes que los testimonios, pues estos últimos son pruebas indirectas que pasarían por el filtro interpretativo de un doxógrafo.

Los fragmentos proceden básicamente de dos textos: el *Florilegio* de Juan Estobeo y *Las sentencias doradas de Demócrites, el filósofo*. Consideremos brevemente el texto de Estobeo. Juan Estobeo escribió a inicios del siglo V de nuestra era una antología de escritores y filósofos, para cuya elaboración se basó según Hermann Diels en su célebre *Doxographi Graeci* en una colección previa realizada por Aetio (aprox. 100 d. C), el cual a su vez utilizó un texto anterior (¿100 a. C?)³. La antología de Estobeo se componía originalmente de cuatro volúmenes, de los cuales parte del segundo y el tercer volumen estaban consagrados a la ética. Aunque el texto de Estobeo haya sufrido todos los avatares propios de los manuscritos (incluyendo una edición medieval), en general la antigüedad y la importancia de este escrito para el establecimiento de la doxografía han sido reconocidas por numerosos especialistas. Esto no es excepción en el caso del establecimiento de los fragmentos de Demócrito a partir del escrito de Estobeo.

Mucho más problemático es el establecimiento de las fuentes a partir de *Las sentencias doradas*. Claro está, la historia de la transmisión del manuscrito posee un lado apasionante. Un lejano amanuense medieval transcribe de manera incorrecta el nombre de Demócrito en el epígrafe

3 Sobre la historia del texto de Estobeo, además del escrito de Hermann Diels, *Doxographi graeci* (Berlín: W. De Gruyter, 1965, primera edición 1879), ver ahora Jaap Mansfeld et David T Runia, *Aetiana : the method and intellectual context of a doxographer. 1, The sources*, Philosophia antiqua (Leiden) (Leiden ; New York ; Köln: E.J. Brill, 1996).

del código. De esta forma, lo que en el original era φιλοσόφου Δημοκρίτου χρῶσαι γνῶμαι pasó a ser φιλοσόφου Δημοκράτους χρῶσαι γνῶμαι. Si tomamos en cuenta que las Sentencias están escritas en jónico, el dialecto de Demócrito, se trataría entonces de un lapsus calami. Así fue considerado por primera vez por J. C. Orelli en sus *Opuscula* (1819). Siguieron la tesis de Orelli y, entre otros, Mullach, Natorp y Diels⁴.

No obstante, el panorama se complica si tenemos en cuenta los siguientes aspectos: algunas sentencias mencionadas en las χρῶσαι γνῶμαι aparecen también en la recopilación de Estobeo, además existen pasajes de las Sentencias Doradas que muestran una fuerte inspiración platónica. Adicionalmente, y lamentablemente esto no es mencionado en detalle por Russo Delgado a pesar de su importancia, a partir de los análisis formales realizados por H. Laue a los manuscritos conservados, no sólo se puede afirmar la existencia de un texto atribuido a Demócrates, sino que la corrupción se daría en sentido inverso, es decir algunos pasajes en el *Florilegium* de Estobeo atribuidos erróneamente a Demócrito corresponden en realidad a Demócrates⁵, lo que no deja de tener algún grado de plausibilidad, pues en general se tiende a escribir de manera inapropiada los nombres inusuales, no los usuales. Más importante aún, con ello se lograría dar mayor coherencia al corpus ético de Demócrito, pues son precisamente los fragmentos procedentes de Las Sentencias Doradas los que son más problemáticos para el problema de la unidad al tener un carácter básicamente sentencial.

En resumen: si el objetivo es dar alguna respuesta al problema de la unidad, sería conveniente adoptar una posición minimalista en cuanto a los fragmentos éticos de Demócrito, esto es considerar tan solo los fragmentos que presenten algún grado de solidez desde un punto de vista formal y doctrinal. Esto dejaría de lado buena parte, sino la totalidad, de las *Sentencias Doradas*. Los fragmentos así establecidos podrían ser contrastados con los testimonios sobre la ética de Demócrito y los desarrollos posteriores al interior del atomismo o corrientes afines (como Epicuro o los escépticos de Abdera).

4 Johann Konrad Orelli, *Opuscula graecorum veterum sententiosa et moralia : Graece et Latine* (Lipsiae: Weidmannia, 1819); Démocrite et Friedrich Wilhelm August Mullach, *Democriti Abderitae operum fragmenta...* (Berolini: Bessen, 1843); Paul Natorp, *Die Ethika des Demokritos* (Hildesheim, New York: G. Olms, 1893 (1970)).

5 Laue, H., "Die Ethik des Demokritos", *Jahresbericht des philologischen Vereins*, XLIX, 1, 1923, 23-28; XLIX, 2, 1924, p. 49-62. Los límites inherentes a una reseña nos impiden desarrollar in extenso las tesis de Laue.

EL PROBLEMA DE LA UNIDAD

La búsqueda de una ética en Demócrito debe ser emprendida a partir de los criterios de eticidad propios de la cultura griega. De manera en extremo sucinta, estos criterios los hallamos en las interrogantes alrededor del *telos* o fin para configurar de la mejor manera posible nuestra vida. La búsqueda de un *telos*, recurrente en casi la totalidad de los pensadores griegos, se declina en variantes tales como las indagaciones acerca de la naturaleza del *bien* o la *felicidad* del ser humano⁶. No obstante, es importante señalar que en el caso de los pensadores preplatónicos, más que un *telos*, se trata más bien de una condición o estado del alma al cual aspira todo ser humano (por convención, llamaremos a esta condición *telos*). A partir de ahí, se puede plantear la interrogante de si existe o no una ética en Demócrito.

Russo Delgado analiza lo que él llama *los sinónimos*, es decir términos ligados semánticamente que permitirían establecer este *telos* o fin. En primer lugar, estudia un importante pasaje de la obra de Diógenes Laercio, *Vidas y Doctrinas de Filósofos Ilustres*, dedicado a Demócrito (Vitae IX 45 in fine; DK 68 A 1), quizás el más concluyente para establecer una ética en el pensador de Abdera. Como señala implícitamente Russo Delgado se trata de un testimonio, y no exactamente de un fragmento. Consideremos el pasaje de Diógenes Laercio de manera detallada:

[...] τέλος δ° εἶναι τὴν εὐθυμίαν, οὐ τὴν αὐτὴν οὖσαν τῇ ἡδονῇ, ὡς ἔνιοι παρακούσαντες ἐξεδέξαντο, ἀλλὰ καθ° ἦν γαληνῶς καὶ εὐσταθῶς ἡ ψυχὴ διάγει, ὑπὸ μηδενὸς ταραττομένη φόβου ἢ δεισιδαιμονίας ἢ ἄλλου τινὸς πάθους. καλεῖ δ° αὐτὴν καὶ εὐεστῶ καὶ πολλοῖς ἄλλοις ὀνόμασι. (Vitae IX.45)

[...] el fin <supremo> es el buen ánimo, que no es la misma cosa que el placer, como lo han pensado algunos que lo malentendieron, sino <aquel estado> mediante el cual el alma se mantiene calma y estable, imperturbada por el temor, la superstición o por cualquier otra pasión. También lo llama el estar bien y le da muchos otros nombres [...]

En el pasaje citado se menciona con claridad cuál es el *telos* que permitiría estructurar la ética en Demócrito. Russo, no obstante la

6 Es importante notar que Demócrito (C. 460-350 a. C) es contemporáneo a Sócrates (469-399 a.C.).

importancia manifiesta de este escrito, afirma que “el testimonio de Diógenes Laercio ha sido bastante cuestionado” (Russo 2007:25). Sin embargo, el autor no menciona ninguna justificación de este cuestionamiento. Podríamos sugerir algunas razones por las que se puede aceptar el pasaje de Diógenes Laercio como fundamental para el establecimiento de una ética en Demócrito.

El testimonio formaría parte de una obra, el *Περὶ εὐθυμίας* (El tratado acerca del buen ánimo), mencionada en la lista de obras de Demócrito efectuada por Trasilo, la cual aparece en las *Vidas* de Diógenes Laercio. En general, las listas que acompañan las biografías en el escrito de Diógenes proceden de la erudición helenística, y son en la mayor parte de los casos de excelente factura. Con alguna probabilidad, el testimonio pudo haberse encontrado al inicio de esta obra⁷.

Es importante notar también que en la actualidad se consideran las *Vidas* de Diógenes Laercio como un documento de primera importancia para la doxografía, pues el autor recoge los textos sin someter a crítica las doctrinas allí representadas, esto es, se trata más bien de resúmenes de las obras de las que disponía el autor⁸. Paradójicamente, el valor que posee esta obra reside en su carácter poco connotativo.

Más importante aún, el testimonio concuerda con algunos fragmentos y testimonios significativos del corpus ético de Demócrito como *Diels-Kranz* B 3, B4, B174, B 188, B 191, B 258.

Si bien es difícil saber cuánto del testimonio es realmente de Demócrito (de nuevo, es improbable que el pensador de Abdera haya utilizado el término *telos* o *fin*), no obstante aquel que transcribió y reinterpretó el escrito vio en la *εὐθυμία* o el buen ánimo la noción central de los escritos morales de Demócrito. Y sin duda tuvo razón.

7 Posteriormente otros autores han titulado obras éticas de inspiración democritea con este mismo título. Es el caso de Plutarco, que posee una obra llamada también *Περὶ εὐθυμίας*. Cf. Hershbell, J. P. *Plutarch and Democritus*. *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, 1982, N° 39 (pp. 81-111).

8 Muestra de ello es un pasaje del *De Haeresibus* de San Agustín, donde se menciona a Celso, que a semejanza de Diógenes, escribió una antología –ahora perdida– de filósofos: *Nec redarguit aliquem, sed tantum quid sentirent aperuit, ea brevitate sermonis, ut tantum adhiberet eloquii, quantum rei nec laudandae, nec vituperandae, nec affirmandae aut defendendae, sed aperiendae indicandaeque sufficeret* [<Celso > no refuta a ninguno de ellos, más bien expone lo que ellos piensan, pero con tal parquedad que tanto el contenido como el estilo no permiten alabar o criticar, confirmar o defender, sino tan solo alcanza para explicar y presentar sus ideas].

Los límites de la etimología como método interpretativo

Russo Delgado emplea un método, que podemos llamar “etimológico”, el cual a nuestro parecer impide en buena medida la correcta comprensión de los pasajes estudiados. Influenciado sin duda por el Heidegger de la Kehre, el cual utiliza de manera extensiva las derivaciones de las palabras en ese periodo de su filosofía, Russo procede a un análisis etimológico minucioso de los términos que aparecen en los fragmentos y testimonios de la ética de Demócrito. Consideremos de nuevo el término central de la ética de Demócrito: la εὐθυμία. Siguiendo la etimología de εὐθυμία, Russo traduce este término como buen ánimo (cf. la traducción supra). No obstante, el procedimiento standard para analizar este término es un pasaje de Séneca, en el cual el pensador estoico señala explícitamente que en Demócrito el término εὐθυμία corresponde a tranquilidad del alma⁹. Es decir, se recurre a la versión latina del término griego (esto es, a la versión empleada por algunos de los pensadores de la antigua Roma) para desentrañar su contenido semántico. Este procedimiento tiene dos ventajas notables. La primera es el gran conocimiento que tenían casi la totalidad de autores latinos de la lengua griega. A este conocimiento se añade el acceso que tenían ellos a manuscritos que en nuestros días no existen o en el mejor de los casos se encuentran con algún grado de corrupción textual. Siguiendo esta última interpretación, la εὐθυμία corresponde más bien a una igualdad o estabilidad en el estado anímico. Además, tranquilidad del alma se conforma de manera más precisa a los que se consideran sus sinónimos como ἀταμβία (falta de temor), συμμετρία (equilibrio), ἁρμονία (armonía) o ἀταραξία (ataraxia).

Más importante aún, la utilización, por momentos excesiva, de los procedimientos etimológicos opaca no pocas veces el trabajo de confrontación entre los diversos fragmentos y testimonios que emprende con gran inteligencia y erudición el ilustre helenista, trabajo orientado a la reconstrucción de los argumentos del pensador de Abdera.

La ética en Demócrito, si tomamos en cuenta la publicación más reciente de la bibliografía mencionada en la obra, fue escrito en la década de los años ochenta, esto es en uno de los periodos más sombríos del Perú. Quizás esto constituya la mejor prueba de cómo la tranquilidad del alma puede ser el centro de una vida virtuosa.

9 Séneca, *De tranquillitate animi*, II, 3: Hanc stabilem animi sedem Graeci vocant, de qua Democriti volumen egregium est; ego tranquillitatem voco. Cf. también el importante testimonio de Cicerón (*De Finibus*, V, VIII, 23).